

REVISION DE LIBROS

*N. S. de Friedemann*

## BLACK FRONTIERSMEN: A SOUTH AMERICAN CASE.

Norman E. Whitten, Jr. John Wiley & Sons  
(Halsted). New York - London - Sydney - Toronto.  
1974. xiii + 221 páginas, mapas, gráficos y dibujos, representaciones  
fotográficas, glosario, bibliografía.

Revisado por N. S. de Friedemann Instituto  
Colombiano de Antropología Bogotá.

El campo de estudios de Negros en Suramérica acaba de recibir uno de sus mayores aportes en los últimos veinte años, con esta publicación de Whitten. *Black Frontiersmen* (Pioneros Negros), constituye el estudio antropológico más integrado, más sensible y con más posibilidades como fuente de consulta y motivación para futuros trabajos sobre una vasta región geográfica de Colombia y Ecuador: el Litoral Pacífico, considerado como uno de los ecosistemas más complejos en el mundo. Aquí, unos 500.000 negros que conforman el 90% de la población del litoral comparten una dimensión histórica, étnica y socio-económica que Whitten muestra a la luz de la creatividad adaptiva del negro y en un marco de pionerismo en América del Sur.

Gran parte de la descripción etnográfica se apoya en datos recogidos por Whitten en 1964 y 1965. Sin embargo, Whitten dinamiza en forma extraordinaria su presentación al integrar datos y análisis sobre el trayecto del cambio forzado que actualmente experimenta el negro del litoral en el marco de presiones impuestas por la economía nacional de Ecuador y Colombia y por los intereses internacionales sobre los recursos naturales de la zona. Los datos obtenidos por el mismo Whitten en 1968, su elaboración y las proyecciones socio-económicas en el futuro del negro del litoral, le confieren al libro un carácter de actualidad singular. El estudio tiene además, material vital para participar en la discusión que llevan a cabo sectores científicos y políticos que en el Tercer Mundo se empeñan en la búsqueda de una Antropología válida para sus países.

El material etnográfico de *Black Frontiersmen* fluye alrededor del concepto de nichos bio-culturales, entendidos estos no solamente como el ambiente donde viven las gentes, sino como el comportamiento de ellas en su ambiente. Así, Whitten señala cuatro nichos bio-culturales para cada una de las tres áreas ambientales en el litoral: la costa, el bosque y los pantanos del mangle. Los cuatro nichos sobre el concepto de una infraestructura en expansión que en el litoral consiste de caminos y rieles, puertos y tentáculos

de agua que permiten tránsito de canoas hacia el interior, son señalados por el autor como caseríos rurales dispersos, caseríos rurales (compactos), pueblos y poblaciones urbanizadas.

Whitten describe el proceso de producción en estos nichos en un esquema dual de explotación de la naturaleza y explotación del hombre por el hombre, en una economía fluctuante de auge y decaimiento. Sobre este esquema aparece la fluidez adaptativa del negro, quien desempeña la fuerza de trabajo básica en el litoral. ¡El negro surge como pionero!

Con una estrategia campesina a través de formas económicas de subsistencia y otra estrategia proletaria adoptando una movilidad espacial como parte de su esfuerzo por participar en el transcurso de su país, el negro logra sobrevivir en el borde de una economía política nacional dominada por "blancos" o no-negros. Dentro de la estrategia campesina, Whitten describe actividades alrededor de una agricultura de corte y descomposición orgánica, de cacería, pesca y minería en sitios auríferos. En la estrategia proletaria Whitten menciona las actividades dentro de las cuales el negro ha venido siendo explotado, desde su llegada de África. Especuladores extranjeros han extraído oro, maderas, mangle, bananos, pesca, caucho, tagua, medicinales, cocos, etc., y sus maneras de operar en la región aparecen delineadas en el libro. Pero la importancia del libro de Whitten reside esencialmente en su integración de un panorama evolutivo para la sociedad del litoral. La publicación no menciona la organización social de mineros en el bosque, en grupos de descendencia no-unilineal —ramajes—, que es el resultado de mi propio trabajo de investigación en caseríos rurales dispersos y algunos caseríos rurales compactos en zonas auríferas (Friedemann 1974). Sin embargo, la información sobre estos ramajes solamente estuvo al alcance del Dr. Whitten a finales de 1973, cuando por primera vez tuvimos la ocasión de intercambiar información. El encuentro de ramajes en el bosque minero como una adaptación básica en la perspectiva evolutiva social y dentro de la estrategia campesina, permite sugerir que la aparición de kindreds personales dispersos (Whitten 1969: 235), en la primera generación de negros en pueblos y poblados urbanizados, es una transformación adaptiva en la estrategia proletaria. Así, los ramajes entre mineros solamente conforman un segmento de las posibles estrategias campesinas del negro antes de adoptar las proletarias. Whitten abre la posibilidad para otros estudios que localicen estrategias adaptativas de gentes de caseríos dispersos y compactos que vivan mayormente de la pequeña agricultura y cacería, de la pesca al borde del mar y de conchas y peces en los pantanos del mangle.

La perspectiva evolutiva de Whitten se mueve dentro de la dimensión histórica del negro africano llegado a América, y de su dimensión étnica actual de *raza social*, social y racismo. El autor presenta la evidencia sobre estos fenómenos y particularmente sobre la existencia de barreras racistas en niveles de la sociedad del litoral, cuya expresión aparece diáfana en el desplazamiento de negros por blancos cuando quiera que un clima de oportunidades se presenta en la economía fluctuante del litoral Pacífico. De esta manera, Whitten contribuye a diluir inequívocamente la noción estereotipada en Colombia de que la segregación racista está ausente en los procesos de marginación social, económica y política.

Whitten señala la presencia del capitalismo internacional en la explotación del hombre por el hombre y de los recursos naturales del área, a la vez

que menciona el hecho de que el desarrollo de las sociedades nacionales de Ecuador y Colombia está totalmente ligada a las políticas de extracción de recursos de compañías norteamericanas y europeas. No obstante, es interesante notar que su manera de exposición de datos expresa una formación intelectual y una experiencia individual distinta a la de los antropólogos de países pobres. Algunos antropólogos del Tercer Mundo por ejemplo, citarian nombres, concesiones y acuerdos específicos internacionales de estructuras económicas y políticas en planteamientos de explotación de recursos como el de Whitten, con el objetivo de validar la evidencia científica en el campo político.

En *Black Frontiersmen* la riqueza del desarrollo teórico, del análisis de la evolución de la sociedad en el litoral Pacífico de Colombia y Ecuador, la gama de motivaciones para futura indagación y su actualidad socio-económica, urgen una pronta publicación de este libro en Español.

## REFERENCIAS

- FRIEDEMANN, Nina S. de, 1974. Minería, Descendencia y Orfebrería. Litoral pacífico (Colombia). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- WHITTEN, Norman E. 1969. Strategies of adaptive Mobility in the Colombian-Ecuadorian Littoral. *American Anthropologist*, Volumen 71. Nº 2. pp. 228-242.

CRAB ANTICS. THE SOCIAL ANTHROPOLOGY OF  
ENGLISH-SPEAKING NEGRO SOCIETIES OF THE  
CARIBBEAN

Peter J. Wilson. Yale University Press. New Haven y Londres, 1973.  
260 páginas, mapas, cuadros, bibliografía, índice.

Revisado por Nina S. de Friedemann Insti-  
tuto Colombiano de Antropología Bogotá.

Providencia, una de las islas del Archipiélago colombiano de San Andrés y Providencia, fue el terreno del Antropólogo Wilson en varios periodos de 1958, 1959 y 1961.

La definición de la expresión *Crab Antics* o brincos de cangrejo, que sirve como título al trabajo de Wilson delinea no solamente un aspecto consciente de la realidad de la vida en Providencia. Los mismos isleños definen su comportamiento respecto a la tierra de su isla como *Brincos de Cangrejo* o *Crab Antics*.

*Brincos de Cangrejo*, dice Wilson (p. 58) "es el comportamiento que semeja el de un número de cangrejos, que habiendo sido colocados en un barril tratan todos de salirse. Pero cuando uno llega al borde, el que está debajo lo tira hacia abajo en su propio esfuerzo para subir. Solamente un cangrejo especialmente fuerte puede subir y salirse. El resto se queda en el mismo sitio".

Wilson sostiene que en Providencia la tierra es una base primordial de la identidad social y del sentimiento de pertenencia a la isla. Así, la mayor posesión de tierra en la isla es un signo de riqueza, poder, estatus y prestigio. De suerte que pese a la herencia ideal o real de igualdad en Providencia, la perspectiva es el ansia de adquirir más tierras que los demás.

El comportamiento de *Brincos de Cangrejo* se evidencia en actitudes que los isleños sugieren tiene raíces profundas en relación con la tierra: codicia y litigio. Los registros judiciales parece que sustentan la afirmación. En 1958, por ejemplo, de 114 casos adjudicados al Juez Municipal, solamente 19 casos no tuvieron relación con problemas de tierras.

Con todo, los sentimientos de los isleños de Providencia crecen dentro de una solidaridad social arraigada en la propiedad de la tierra y en su uso. "Todos somos iguales" y "todos somos una familia" son afirmaciones

constantes de las gentes de Providencia, y frente a ellos, el sanandresano, el colombiano o panya, o el americano es "el que no es" - being - that - one - is - not - (p. 46).

A la isla se le llama afectuosamente *La Roca* —The Rock— y se le personifica como tranquila, modosa, reposada, perturbadora. Posee su propio espíritu y alberga los espíritus de aquellos que han vivido y que han muerto allí —los duppies—. Y cada vez que se presenta la ocasión sus gentes describen con elocuencia y con orgullo, sus jardines, terrenos y cosechas:

"Mis yucas son suaves, mis ñames deliciosos, mis naranjas vitamizan y dan vigor. Mis auyamas son enormes porque mis semillas crecen en buena tierra. Mis melones maravillan cualquier ojo porque adentro se tornan increíblemente rojos, mientras afuera permanecen verdes".

El sentimiento de cohesión está respaldado por el reconocimiento de una continua asociación entre los hombres y sus tierras. Las mismas familias han estado sembradas por varias generaciones sobre los mismos terrenos. El patrón de asociación empezó en la época del Capitán Francis Archbold en 1788, y las 14 comunidades actuales tienen cada una los nombres de uno o dos de los apellidos de esas familias.

Wilson presenta a Providencia como una isla en el sol, definida estructuralmente en el modelo de las sociedades del Caribe, surgido de la relación dialéctica entre dos principios: respetabilidad y reputación. Esta relación en Providencia, conocida como *Brincos de Cangrejo* constituye una estrategia de adaptación y la disertación sobre su funcionamiento es la médula de su publicación total. Su contribución teórica es un esfuerzo para explicar sociedades negras de habla inglesa en el Caribe, en un marco diferente al de las cuatro posiciones teóricas usadas hasta ahora (p. 6).

¿Qué ha sucedido en Providencia desde 1961, cuando Wilson dejó el sol de la isla y llevó consigo los datos para publicar su libro en 1973? Sin duda, la resistencia bravía que la isla ha opuesto a los programas de deculturación oficial administrados a través de la imposición del Catolicismo y del lenguaje español, se ha apoyado en la solidaridad social de la gente de Providencia. El proceso llamado de "integración" a la nación y a la nacionalidad colombiana será lento y no podrá compararse con la destrucción cultural a través de la cual se continúa "integrando" a la isla de San Andrés.

Para el Antropólogo que de una manera u otra ha sido testigo de una porción del transcurso contemporáneo del Archipiélago que una vez Ruiz Rivas llamara *lejano*, la aparición de *Crab Antics* provoca serias reflexiones. No solo de orden teórico. En este punto y dadas las relaciones y los intereses de Colombia Continental, en sus terrenos y con sus gentes en el Caribe turístico ¿cuál es la validez que un estudio como este puede tener para Providencia y en otras palabras, se usará este conocimiento en el marco de los intereses de las gentes de Providencia?

Sin duda este trabajo antropológico podría usarse como base para el entendimiento y respeto de la dignidad socio-cultural de Providencia por parte de sectores amplios de la sociedad colombiana. Asimismo el ejercicio de la disciplina antropológica encontraría retornos menos tibios que la discusión académica en círculos intelectuales restringidos dentro y fuera de Colombia.

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE SANTA MARTA  
Roberto Arrázola. Editora Bolívar. Cartagena, Colombia.

Revisado por Nina S. de Friedemann Instituto Colombiano de Antropología Bogotá.

A cuatrocientos cincuenta años de fundada la ciudad de Santa Marta, por Rodrigo de Bastidas, bajo el acicate del mercado de perlas y de los rescates de oro de los indígenas, el historiador Roberto Arrázola, acaba de publicar un libro singular.

Arrázola elabora su presentación en una edición que él llama *Paleográfica facsimilar*. Es pues, una copia exacta, página por página y letra por letra de documentos hallados en el Archivo General de Indias de Sevilla, España. Entre los documentos aparecen también un plano de la fortaleza o Puerta de Santa Marta; diseño de la Fortaleza de Santa Marta; Diagrama del Plano de la Plataforma de San Vicente en Santa Marta; Mapa de la Bahía o Puerta y Fortificación de Santa Marta; y Plano de la Catedral de Santa Marta.

La singularidad de este libro reside en la presentación, ya que sin duda es una herramienta de trabajo particularmente útil a estudiosos de las Ciencias Sociales que por un motivo u otro deseen consultar fuentes primarias en archivos de datos con escritura antigua. El libro se convierte en un texto de trabajo que contribuye al aprendizaje del manejo paleográfico de documentos fechados en un período de aproximadamente ciento cincuenta años entre 1531 y 1692.

Como de costumbre, las ediciones de libros hechas en Cartagena de Indias, acusan un regionalismo dramático en su distribución de venta en Colombia. La edición de este libro es de 1.000 ejemplares, cuya totalidad aún se encuentra en Cartagena. Más aún, el autor envió ejemplares a varias entidades de Bogotá para lograr anunciar la aparición de su trabajo, encontrando solamente silencio. Este por supuesto es un síndrome que sufren los escritos de temas especializados. No obstante, semejante reflexión es inadecuada a la solución del problema de una comunicación dinámica de conocimiento al menos entre las gentes de disciplinas afines o complementarias, en el territorio nacional.